

GOMEZ DE LA SERNA, RAMÓN (1994): GREGUERÍAS, ED. ANTONIO A. GÓMEZ YEBRA, Madrid, Castalia (Clásicos Castalia, 205), 307 páginas

Antonio GARCÍA MONTES

¡Una nueva edición crítica de esas breves pero deliciosas obras nacidas del inquieto ingenio ramoniano y conocidas como *greguerías*. La primera publicación que recogía estos latigazos imaginativos que brotaban del talento irrefrenable de Gómez de la Serna, apareció en Madrid en 1914; y desde ese año hasta hoy, unas con más acierto que otras, se han ido sucediendo las ediciones de *greguerías*; obligado es nombrar algunas de ellas: en 1927 la Agencia Mundial de Librería puso en la calle *Las 636 mejores greguerías*; dos años después, el cuaderno número 3 de la *Gaceta Literaria* publicaba en Madrid *Novísimas greguerías*; hay una *Flor de greguerías* publicada en Madrid por Espasa-Calpe en 1935; especial éxito tuvo la edición que Espasa-Calpe Argentina ofreció a los lectores en 1940; una interesante recopilación la publicó Losada en Buenos Aires, *Flor de greguerías 1910-1958*; en Salamanca vio la luz en 1969 la edición de G. Gómez de la Serna, editorial Anaya; un buen trabajo es también el de R. Cardona, editorial Cátedra, 1979; y, más recientemente, el estudio *Greguerías Selección 1910-1960*, de C. Nicolás, publicado por Espasa-Calpe en 1991.

La edición que ahora tenemos en las manos está precedida por una breve introducción del profesor Gómez Yebra (pp. 7-53), en la que se analizan diversas cuestiones que van desde las inevitables notas biográficas hasta las posibles clasificaciones de las *greguerías*, y en ella se recogen cuidadosamente más de dos mil trescientas de estas pequeñas obras tan agradables de leer.

Las páginas 7-20 se dedican a la *Introducción Biográfica y Crítica*, y en ellas se trata de aportar datos importantes -sacados en su mayoría de las propias palabras de Ramón en *Automoribundia*- huyendo en la medida de lo posible de la mera sucesión de hechos vitales. Aquí se nos da cuenta de lo temprano que despertaron en aquel "muchacho de chalina" las inquietudes literarias, publicando a sus dieciséis años un conjunto de cuentos, *Entrando en fuego*, que personalmente hubo de repartir entre profesores, amigos y librerías... Tenemos noticias también de un estudiante de Derecho, carrera que terminaría, pero que nunca iba a ejercer, cuyos maestros reconocidos había que buscar en otro campo, pues le atraía con fuerza la Literatura y "devoraba" las obras de Stendhal, Baudelaire, Balzac, Azorín y Verlaine, entre otros muchos. Se habla de sus inquietudes intelectuales, de sus amores, viajes, tertulias...y también de la influencia que algún episodio de su vida o ciertos estados de ánimo tuvieron en no pocas obras

suyas. Desde este punto de vista personal y humano, "Ramón -apunta Gómez Yebra- fue, ante todo, un gran trabajador, un auténtico obrero de las letras, que pasaba -como Lope- los días y las noches escribiendo. Sirva como muestra de su dedicación vocacional que en agosto de 1962, 48 horas después de habersele administrado los últimos sacramentos, estaba ante su mesa a la una de la madrugada, con su pluma de tinta roja en la mano."

El análisis de las greguerías comienza con el apartado titulado **Entidad y cómputo** (pp. 20-23). En él se trata de dar una adecuada definición a un hecho de naturaleza tan variable como el que nos ocupa; en este sentido, se aporta un párrafo sin desperdicio: "La greguería parte del inefable y caótico mundo interior de Ramón, pero, una vez exteriorizada, vitaliza y recrea al propio autor, que se va conformando con su criatura, 'en su criatura', se va 'greguerizando' hasta convertirse él mismo en la mayor y más indescifrable de sus greguerías.". Por otro lado, hay un intento de acercarse al número total de ellas, para lo que se aportan distintas fuentes y recuentos anteriores: la conclusión es que la producción ramoniana en este aspecto se encuentra entre las quince y veinte mil greguerías.

La greguería, producto ramoniano (pp. 23-28) es el siguiente apartado, y en él se trata de describir y descubrir a través de testimonios autorizados y del propio autor, la verdadera esencia que da vida y peculiaridad a estas siempre sorprendentes flores cortadas en el jardín de la imaginación de Gómez de la Serna.

En **Definiciones diversas** (pp. 28-33) se trata de contrastar opiniones acerca de las diferentes interpretaciones que para los diversos estudiosos ha tenido y tiene la creación ramoniana, partiendo de las propias inquietudes de Ramón. Parece que entre 1910 y 1912 fue acuñado el nuevo concepto, aunque el autor afirmarí: "en realidad, me dedico a la greguería desde mi niñez y al ama de cría ya le lanzaba greguerías." Gómez Yebra las relaciona con los aforismos y cree que se dirigen a provocar la sorpresa del receptor; aporta en este sentido opiniones de otros autores como W. Helmich, Torrente Ballester, Cansinos-Assens o R. L. Jackson, quien acota adecuadamente el concepto: "la greguería es una idea ingeniosa plasmada en prosa, una imagen, una comparación sorprendente, un intento de redefinir metafóricamente facetas de la realidad a través de asociaciones inesperadas, originales y humorísticas".

Partiendo de R. Senabre, se hace un repaso de los **Medios** (pp. 33-47) con que cuenta el autor y que son puestos en juego a la hora de componer las greguerías. Utiliza Ramón los *metaplasmos* (aliteración, paronomasia, rima, creación de palabras, homofonía,...), los metalogismos (alteración de refranes y frases hechas, uso de la hipérbole, la ironía, ...) y los *metasememas* (imágenes, metáforas, humorismo, comparaciones,...). En este punto se aportan ejemplos de metáforas y su tratamiento por Ramón.

Posibles clasificaciones (pp. 47-53) es el siguiente apartado y en él se trata de recuperar algunas ya hechas y de sugerir otras posibles: 1. Por su diseño (orales y gráficas). 2. Por sus dimensiones (largas y breves). 3. Por

su época de elaboración (primera y segunda). 4. Por su lugar de publicación (libros o prensa). 5. Por su estructura (unimembres y plurimembres). 6. Por el nivel de creatividad (originales y con antecedentes). 7. Por sus temas. 8. por su vigencia.

Se aporta una **Bibliografía Selecta** (pp. 57-63) muy completa que recoge los estudios más importantes que sobre el tema se han llevado a cabo.

Una lectura amena, sorprendente y enriquecedora por los innumerables puntos de vista que se plantean, la claridad de los juegos de palabras y el dominio del lenguaje en su relación con la realidad, la que nos ofrece esta recopilación de greguerías ramonianas ingeniosas y originales, que no puede pasar desapercibida al lector ni al estudioso.